

El efecto devastador del odio, por desgracia, no es nada nuevo. Sin embargo, su escala e impacto se ven ahora aumentados por las nuevas tecnologías de la comunicación. El discurso de odio también se encuentra en el internet y se ha convertido en una de las formas más habituales de extender una retórica divisoria a escala mundial, poniendo en peligro la paz en todo el mundo.

DISCURSO DE ODIO, FALSEDADES Y DESINFORMACIÓN

Si bien no existen definiciones universalmente aceptadas de incitación al odio y desinformación, las entidades de la ONU han desarrollado definiciones operacionales.

El discurso de odio, según la definición operacional de la *Estrategia y Plan de Acción sobre el Discurso de Odio de las Naciones Unidas*, es "cualquier tipo de comunicación ya sea oral o escrita, —o también comportamiento—, que ataca o utiliza un lenguaje peyorativo o discriminatorio en referencia a una persona o grupo en función de lo que son, en otras palabras, basándose en su religión, etnia, nacionalidad, raza, color, ascendencia, género u otras formas de identidad".

La diferencia entre falsedades y desinformación radica en la intención. La desinformación es información que no solo es inexacta, sino que también tiene la intención de engañar y se difunde para causar daño. Las falsedades se refieren a la difusión no intencional de información inexacta compartida de buena fe por aquellos que no saben que están transmitiendo información errónea. Las falsedades pueden tener sus raíces en la desinformación, ya que las mentiras deliberadas y las narrativas engañosas se convierten en armas con el tiempo, se introducen en el discurso público y se transmiten sin saberlo.

En la práctica, la distinción entre falsedades y desinformación puede ser difícil de determinar.

Las falsedades y la desinformación y el discurso de odio son fenómenos relacionados pero son distintos, tienen similitudes y diferencias en la forma en que pueden identificarse, mitigarse y abordarse. Los tres contaminan el ecosistema de la información y amenazan el progreso humano.

"Responder al discurso de odio no implica coartar o prohibir la libertad de expresión, sino evitar que ese discurso se convierta en algo más peligroso, como una incitación a la discriminación, la hostilidad o la violencia, prohibidas en virtud del derecho internacional"

Secretario General de las Naciones Unidas António Guterres

DISCURSO DE ODIO Y DAÑO REAL

En los últimos años, el mundo ha presenciado multitud de crímenes atroces en masa. En muchos de estos casos, el discurso de odio se ha identificado como un "predecesor de crímenes atroces, entre ellos el genocidio". El uso de las redes sociales y las plataformas digitales para difundir odio es relativamente reciente; sin embargo, el uso como arma del discurso público para ganar el favor político no es, por desgracia, algo nuevo. Como la historia nos viene demostrando siempre, el discurso de odio unido a la desinformación puede llevar a la estigmatización, la discriminación y a la violencia a gran escala.

¿POR QUÉ DEBEMOS COMBATIR EL DISCURSO DE ODIO?

Abordar y combatir el discurso del odio es imperativo. Se necesita un enfoque holístico, movilizar a la sociedad en su conjunto. Todos los individuos y organizaciones, incluidos los gobiernos, el sector privado, los medios de comunicación, las corporaciones de Internet, los líderes espirituales, los educadores, los jóvenes y la sociedad civil tienen el deber moral de posicionarse firmemente contra el discurso de odio y de desempeñar un papel crucial para contrarrestar esta plaga.

Es importante señalar que para combatirlo se necesita primero un control y análisis de este fenómeno para así entender completamente su dinámica. Dado que la expansión de la retórica del odio puede ser un aviso precoz de violencia, incluidos los crímenes atroces, la limitación de este discurso podría contribuir a mitigar su impacto. Habría que exigir responsabilidades a los autores de estos discursos de odio, para acabar con su impunidad. Vigilar y analizar el discurso de odio es una prioridad para muchas entidades de la ONU; entre otras, para la UNESCO, que investiga sobre este fenómeno para comprender mejor sus dinámicas.



CÓMO LIDIAR CON EL DISCURSO DE ODIO

El discurso de odio ocurre en todas las sociedades, ya sea en línea o fuera de línea. A veces puede ser difícil evaluar cuándo un comentario se entiende como discurso de odio, especialmente cuando se expresa en el mundo virtual. También puede ser abrumador tratar de lidiar con contenido obviamente odioso. Sin embargo, hay muchas formas en las que se puede tomar una posición, incluso al no ser personalmente víctima del discurso de odio. Y tú puedes marcar la diferencia. Los siguientes consejos pueden ser útiles.



PAUSAR

Abstenerse de hacer comentarios de odio usted mismo y/o transmitirlos. Ya sea en línea o fuera de línea, todos debemos actuar de manera responsable para detener la propagación del odio y la desinformación.



VERIFICAR

Para detectar información falsa, incluida la propaganda de incitación al odio, asegurarse de verificar el origen del contenido con la ayuda de buscadores, herramientas de verificación de hechos y otras fuentes confiables.



EDUCAR

Puede ayudar a crear conciencia sobre el discurso de odio, en línea o fuera de línea, simplemente participando con su familia y amigos en conversaciones sobre cómo el contenido de odio puede causar daño a la sociedad.



DISPUTAR

Se puede abordar el contenido de odio con mensajes positivos que difundan la tolerancia, la igualdad y la verdad en defensa de quienes han sido afectadors por el odio.



APOYAR

Tomar una posición pública a favor de las personas que han sido afectadas por el discurso de odio ya que extender su solidaridad demuestra que rechazar el odio es responsabilidad de cada individuo.



DENUNCIAR

La mayoría de las plataformas y comunidades en línea tienen reglas para mantener las discusiones entre usuarios respetuosas y le permitirán denunciar fácilmente los mensajes de odio a los administradores y moderadores.



EL PAPEL DE LAS NACIONES UNIDAS

Como la única entidad mundial verdaderamente universal, la Organización de las

Naciones Unidas constituye el foro más importante para abordar

problemas que transciendan fronteras nacionales y no puedan resolverse individualmente por un país. La historia del mundo ha demostrado muchas veces que la retórica del odio amenaza los valores democráticos, la tolerancia y la estabilidad social, pudiendo llevar a tragedias humanas, incluido el genocidio. El discurso de odio y sus consecuencias van contra los valores fundamentales de la ONU. También socavan los principios y objetivos básicos de la Carta de la ONU, como son el respeto por la dignidad humana, la igualdad y la paz. Dado que el progreso de los derechos humanos y la lucha

DÍA INTERNACIONAL PARA CONTRARRESTAR EL DISCURSO DE ODIO

tiene el deber de combatir la plaga mundial que supone este discurso de odio.

En julio del 2021, la Asamblea General de la ONU mostró su preocupación sobre "la propagación y proliferación exponenciales del discurso de odio" en todo el mundo y adoptó una resolución para "promover el diálogo y la tolerancia interreligiosos e interculturales para contrarrestarlo".

contra el odio son representación de la misión esencial de la ONU, nuestra organización

La resolución reconoce la necesidad de acabar con las retóricas discriminatorias y xenófobas y llama a todos los actores relevantes, incluidos los Estados, a aumentar sus esfuerzos para abordar este fenómeno, de conformidad con el derecho internacional de los derechos humanos.

La resolución proclamó el 18 de junio como Día Para Contrarrestar el Discurso de Odio, el cual se conmemoró por primera vez en el 2022.

PARA MÁS INFORMACIÓN

Visitar: https://www.un.org/es/hate-speech

